

Fusión de horizontes y memoria territorial: el patrimonio zenú como sentido efectuar

Fusion of horizons and territorial memory: the zenú heritage as a means of effecting

Recibido: 21 de septiembre de 2024

Aprobado: 15 de diciembre de 2024

Publicado: 1 de enero de 2025

Forma de citar: N. Barbera Alvarado, Y. del V. Chirinos Araque, M. J. Nieves Álvarez, and D. C. Rojas Nieves, "Fusión de horizontes y memoria territorial: el patrimonio zenú como sentido efectuar", Mundo Fesc, vol. 15, no. 31, pp. 402-414 Ene. 2025, doi: 10.61799/2216-0388.2015

Nataliya Barbera Alvarado

Doctora en Planificación Territorial y Gestión del Desarrollo Regional, Docente Investigadora en la Universidad de Sinú, Investigadora Senior categorizada por Minciencias, nataliaberbera@unisinu.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-4566-5052>, Elías Bechara Zainum, Montería, Colombia.

Yamarú del Valle Chirinos Araque

Docente-investigadora, Investigadora activa de los grupos GORAS y ECOSOL. Líder del Grupo de investigación GICUINT de la Alianza de Investigadores Internacionales S.A.S ALININ Investigadora Senior categorizada por Minciencias yamaru.chirinosar@amigo.edu.co, urumay78@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-0471-9859> Universidad Católica Luis Amigó, Medellín -Colombia.

Maybeth Josefina Nieves Álvarez

Alianza de Investigadores Internacionales, SAS. Doctora en Ciencias Sociales, Mención Gerencia. Miembro del Grupo de investigación GICUINT de la Alianza de Investigadores Internacionales S.A.S ALININ. Ex-Secretaria (Autoridad Rectoral) UNIOJEDA. <https://orcid.org/0000-0003-4696-588X> . mnievesdocente@gmail.com

Dorkys Coromoto Rojas Nieves

Doctora en Ciencias Gerenciales. Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín Investigadora activa de la Alianza de Investigadores Internacionales S.A.S. ALININ, perteneciente al grupo de investigación GICUINT dorkys67@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-7913-6549>

***Autor para correspondencia:**

Email: nataliaberbera@unisinu.edu.co



Fusión de horizontes y memoria territorial: el patrimonio zenú como sentido efectuar

Palabras clave: memoria territorial, historia efectuar, patrimonio Zenú, fusión de horizontes.

Resumen

El artículo analiza elementos del patrimonio arquitectónico y cultural del pueblo Zenú desde la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer. El objetivo es comprender cómo la noción de historicidad efectual permite interpretar el patrimonio Zenú no solo como objeto de conservación, sino como proceso vivo de significación entre pasado y presente. La metodología es cualitativa, sustentada en un enfoque hermenéutico-interpretativo que articula revisión documental, análisis conceptual del pensamiento gadameriano y estudio de casos sobre las expresiones materiales y simbólicas del territorio Zenú, particularmente su sistema de tradiciones arquitectónicas, arqueológicas y artísticas. Entre los resultados se destaca que la memoria territorial Zenú encarna una fusión de horizontes donde la práctica arquitectónica refleja la continuidad de una racionalidad ecológica y estética que resignifica la relación entre comunidad y paisaje. Las conclusiones sostienen que el patrimonio Zenú es una manifestación de comprensión histórica en acción, en la que la tradición no se opone a la modernidad, sino que se actualiza como experiencia efectual del ser en el habitar. Este enfoque hermenéutico sugiere una manera crítica de pensar la conservación patrimonial desde la historia vivida y no sólo desde la monumentalización del pasado.

Fusion of horizons and territorial memory: the zenú heritage as a means of effecting

Keywords: territorial memory, effective history, Zenú heritage, fusion of horizons.

Abstract

The article analyzes elements of the architectural and cultural heritage of the Zenú people from the philosophical hermeneutics of Hans-Georg Gadamer. The objective is to understand how the notion of effective historicity allows us to interpret Zenú heritage not only as an object of conservation, but as a living process of meaning between past and present. The methodology is qualitative, based on a hermeneutic-interpretative approach that combines documentary review, conceptual analysis of Gadamerian thought, and case studies on the material and symbolic expressions of the Zenú territory, particularly its system of architectural, archaeological, and artistic traditions. Among the results, it is noteworthy that Zenú territorial memory embodies a fusion of horizons where architectural practice reflects the continuity of an ecological and aesthetic rationality that re-signifies the relationship between community and landscape. The conclusions maintain that Zenú heritage is a manifestation of historical understanding in action, in which tradition is not opposed to modernity, but is updated as an effective experience of being in the act of inhabiting. This hermeneutic approach suggests a critical way of thinking about heritage conservation from the perspective of lived history and not only from the monumentalization of the past.

Introducción

La historicidad efectual permite comprender el patrimonio arquitectónico y cultural del pueblo Zenú como un entramado de huellas materiales, memorias y prácticas que siguen produciendo sentido en el presente, no se trata de un conjunto estático de objetos a conservar. Desde esta perspectiva, los canales hidráulicos, las viviendas, los territorios zenúes y sus artesanías como el trenzado en caña flecha se leen como expresiones vivas de una tradición que se reinterpreta históricamente en diálogo con las comunidades que hoy la habitan y la recrean.

Entender la identidad cultural de esta comunidad indígena parte por romper enigmas asignados a que las comunidades indígenas son culturas inferiores. Es momento para reconocer que la identidad indígena está arraigada a su hábitat, pero también, a un contexto histórico, político y cultural cambiante [1]. De allí la importancia de los esfuerzos por valorar la cultura de las comunidades indígenas, particularmente, la comunidad Zenú arraigada a su territorio, arquitectura, artesanía ligada a la caña flecha como alimento cultural.

Este valor histórico va de la mano con la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer [2]; [3], al plantear que la conciencia de la historia efectual reconoce que toda comprensión está mediada por los efectos de la tradición sobre el presente y por la situación histórica del intérprete. Esto implica que el patrimonio no se entiende desde una mirada neutra o externa, sino desde la fusión de horizontes entre el pasado transmitido y las expectativas, lenguajes y problemas de las generaciones actuales; es entender las significaciones fusionadas.

Aplicada al patrimonio Zenú, la historicidad efectual permite asumir, por ejemplo, que las formas arquitectónicas, las tecnologías hidráulicas y las manifestaciones simbólicas no son meros restos arqueológicos; se tratan de textos históricos que se actualizan cada vez que son narrados, estudiados, ritualizados o apropiados por la comunidad y por la sociedad mayoritaria. No se trata de buscar una reconstrucción puramente descriptiva del cómo fue, el análisis desde la hermenéutica se orienta a comprender el significado del legado Zenú sobre la identidad regional, los debates ambientales y las políticas patrimoniales actualmente.

Las investigaciones arqueológicas y etnohistóricas muestran que el territorio Zenú, en las llanuras del Caribe colombiano, se organizó mediante un sofisticado sistema de canales y camellones que llegó a abarcar centenares de miles de hectáreas en las cuencas de los ríos San Jorge, Sinú y Cauca. Esta ingeniería hidráulica configuró un paisaje cultural singular, donde los asentamientos, las plataformas habitacionales y las rutas fluviales expresan una comprensión anfibia del habitar, articulando arquitectura, manejo del agua y cosmovisión.

A la dimensión territorial-arquitectónica se suman manifestaciones inmateriales como la oralidad, su música y el trenzado en caña flecha, reconocido en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de Colombia como práctica viva y base de la economía y de la identidad del pueblo Zenú en el resguardo de San Andrés de Sotavento. Estas prácticas condensan conocimientos sobre el entorno, la memoria de ancestros y principios de vitalismo cósmico que orientan el uso sostenible de los recursos, evidenciando la interdependencia entre forma construida, territorio y espiritualidad. En este sentido, asumir el patrimonio Zenú desde la historicidad efectual implica desplazar la atención desde el inventario de bienes hacia los procesos de significación que vinculan pasado y presente. De este modo, los canales, las piezas de orfebrería, los tejidos y los espacios ceremoniales se entienden como nodos de una red interpretativa donde intervienen arqueólogos, arquitectos, líderes indígenas, instituciones culturales y comunidades locales, cada uno con sus precomprensiones y proyectos.

En consecuencia, la conservación deja de ser únicamente un problema técnico como tradicionalmente se ha asumido para convertirse en una práctica hermenéutica y política que negocia sentidos de identidad, derechos territoriales y modelos de desarrollo en el Caribe colombiano. Comprender el patrimonio Zenú como proceso vivo implica dejar de invisibilizar esta realidad cultural y exige integrar marcos teóricos de la hermenéutica gadameriana con la evidencia arqueológica, etnográfica y normativa reciente, de manera que la investigación no solo describa un legado, sino que participe críticamente en su actualización y salvaguardia compartida.

Desde la perspectiva teórica, se sostiene la articulación entre la hermenéutica filosófica de Gadamer [2] (2005) y los enfoques contemporáneos que conciben el patrimonio cultural como un proceso dinámico de producción de significados [4]; [5] que puede ser aplicado al caso del pueblo Zenú. Esta convergencia concibe que el patrimonio arquitectónico y cultural dejan de entenderse como un objeto estático para asumirse como una trama viva de tradición, memoria, territorio y prácticas sociales en constante reinterpretación histórica; unas prácticas asociadas a un sistema hidráulico [6], artesanía y trenzado que gira en torno a la caña flecha.

Es así como la historicidad de la comprensión establece que todo acto de entender está condicionado por la tradición que precede y por la situación histórica concreta del intérprete. Gadamer [3] denomina historia efectual al entramado de efectos que el pasado ejerce sobre el presente cuya tradición es transmisión activa que requiere ser asumida, cultivada y eventualmente transformada. Autores destacan que la conciencia histórica implica reconocer la tensión entre el horizonte de la tradición y el horizonte del presente [4]; [5]; [7], cuya interacción da lugar a la fusión de horizontes en la que se produce la comprensión. Este marco permite sostener que cualquier lectura del patrimonio Zenú está atravesada por las precomprensiones de investigadores, instituciones y comunidades, y que dichas precomprensiones no son un obstáculo que eliminar, sino la condición misma de posibilidad de interpretar el legado Zenú.

En cuanto al patrimonio cultural su raíz etimológica se ubica en lo recibido por vía paterna derivado del latín *patrimonium* al traducir sus vocablos *patri* (padre) y *monium* (recibido). Se caracteriza por la transmisión de generación en generación a lo largo de la historia y el fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia, dicho patrimonio y los bienes que lo conforman son un bien común de uso social, del cual las personas no tienen propiedad sobre él, pero si el derecho a su uso y disfrute, porque es de todos [8] generando lazos inseparables entre los latinoamericanos y su entorno. De esta manera, la identidad se consolida, facilitando que sus integrantes se reconozcan como parte de una comunidad amplia [9]. Por ello, su valor se centra en lo cultural, intangible y simbólico que se manifiesta en su singularidad, en el sentido de pertenencia, en las tradiciones y costumbres que han perdurado, haciendo que una construcción histórica sea valorada más allá de su aspecto físico, siendo reconocida y sentida como un referente identitario por la comunidad y sus miembros.

Por consiguiente, su significado se expresa en términos de recuperar la herencia cultural partiendo de que la preservación y conservación del patrimonio cultural dependen de la acción humana, así como, de reflexiones previas basadas en conceptos y teorías que permitan valorar su importancia, con el fin de proteger el bien patrimonial, manteniendo los bienes como parte natural de la conservación activa que incluye la reconstrucción, utilizando métodos y tecnologías modernas para preservar tanto la identidad cultural como histórica de las construcciones. Por otro lado, para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) [10] los patrimonios culturales son bienes que fomentan la paz, al mismo tiempo que impulsan el desarrollo social y propenden por la economía sostenible, pero que sufren cambios en los medios y soportes de transmisión de generación en generación [11].

La teoría contemporánea del patrimonio cultural ha cuestionado su reducción a un inventario de bienes, enfatizando su carácter relacional, simbólico y conflictivo. Manzini, et al. [12] proponen el patrimonio como recurso que mejora la calidad de vida e incluye la noción de significado cultural como una construcción conceptual compleja que se configura a lo largo de la vida histórica de los bienes, en la cual intervienen cambios de valor, resignificaciones y pérdida de sentidos. En esta misma dirección, Farfán, et al, [13] plantean que el patrimonio se sitúa entre el producto y el proceso, es decir, se tienen los objetos heredados donde las prácticas sociales y discursivas le confieren relevancia para las comunidades.

Por su parte, García [14] subraya que los objetos patrimoniales cambian de sentido en el marco de procesos históricos y de sistemas de relaciones sociales, lo que obliga a estudiar los usos sociales del patrimonio y no solo su morfología o autenticidad material. Esta perspectiva ha conducido a interpretar la arquitectura, los sistemas hidráulicos y la artesanía Zenú como soportes de significados en permanente actualización, más que como simples vestigios arqueológicos; de hecho, se dice que el patrimonio no solo está constituido por expresiones muertas o invisibles de una cultura, sino que incluye bienes actuales, nuevos saberes, artesanías, entre otros que se generan de la resignificación

de las mismas comunidades.

Entender el patrimonio como producto y proceso, implica reconocer que se derivan de las acciones realizadas por su generación y se construyen de manera colectiva cuyo sentido representa una realidad social donde se ubica el patrimonio dentro de su contexto [15]. De allí que, el estudio del patrimonio cultural incluye categorías que permitan descubrir las huellas de su producción en los productos heredados.

Metodología

La investigación se abordó desde el paradigma cualitativa para poder comprender de manera holística la realidad social, descifrando las realidades humanas y comprendiendo el lenguaje, los gestos, textos o expresiones que vislumbren esa realidad [16] pero además porque queda un punto de vista fresco, natural y reflexivo [17], en este sentido el tipo de investigación será la hermenéutica que es un método científico orientado al uso de las técnicas cualitativas [18], en este sentido la hermenéutica filosófica es una capacidad que facilita el diálogo mediante la comprensión, permitiendo así que podamos analizar y reanalizar las ideas del interlocutor, incluso si no estamos de acuerdo, logrando con ello un entendimiento mutuo [3]. De allí que, la hermenéutica es un método o camino hacia un horizonte cognitivo que permite aprehender el sentido de la acción histórica del ser humano.

Por tanto, el fundamento de la hermenéutica se basa en la interpretación, entendida como un arte mediante el cual el discurso del sujeto estudiado proporciona información sobre un fenómeno, considerando su validez a través de una visión holística de la realidad observada. Según Dilthey [19], este método posee un nivel profundo porque interpreta la realidad humana; así, el sujeto manifiesta sus opiniones e inquietudes, hallando la verdad del fenómeno o realidad. Además, propone una fórmula hermenéutica que se apoya en las experiencias, las expresiones y la comprensión del fenómeno observado, por tanto, la hermenéutica se caracteriza por ser una herramienta que actúa como una palanca dinamizadora de los múltiples sentidos de los eventos históricos de la sociedad.

Análisis y discusión

Los enfoques de hermenéutica del patrimonio profundizan en la idea de que la interpretación patrimonial es un ejercicio dialógico donde intervienen múltiples actores y tradiciones [3]; [5]; [20]. Se destaca que el valor patrimonial no reside únicamente en las propiedades intrínsecas del bien, sino en los procesos comunicativos y participativos que vinculan comunidad, memoria e identidad con los lugares y objetos heredados. Esta mirada dialoga con críticas contemporáneas a ciertas categorías institucionales, como la noción de patrimonio cultural inmaterial tal como lo postula la UNESCO [10], señaladas

por autores que advierten el riesgo de cosificar prácticas vivas al inscribirlas en listados normativos. De ahí la importancia de anclar la hermenéutica del patrimonio Zenú en los propios bienes producidos por los sujetos Zenú, reconociendo su papel co-interpretativo en la construcción de sentidos sobre sus territorios, canales, viviendas y artesanías.

Los estudios recientes sobre los canales Zenúes en Colombia muestran cómo la investigación arqueológica y la interpretación hermenéutica pueden articularse para leer estos sistemas hidráulicos como signos de una relación hombre-hábitat y de un conocimiento ambiental sofisticado, cuyo potencial inspirador para la gestión actual del territorio sigue vigente. Desde un enfoque cualitativo y hermenéutico, se han propuesto hipótesis abductivas que interpretan los canales como íconos de una espiritualidad del agua y de un modelo de ocupación anfibia del paisaje caribeño.

A la vez, trabajos sobre la identidad cultural del pueblo Zenú, el trenzado en caña flecha y las estrategias educativas para fortalecer la memoria ancestral muestran que las prácticas artesanales, los relatos orales y las formas de habitar siguen reconfigurando el significado del patrimonio en contextos marcados por la transculturación y las políticas estatales de salvaguardia. En este cruce, la historicidad efectual ofrece la clave teórica para comprender cómo el pasado Zenú actúa hoy en la identidad regional, en las disputas por el territorio y en la reinterpretación arquitectónica de un paisaje cultural que se mantiene como proceso vivo de significación entre pasado y presente; de hecho, Sánchez-Miranda, et al. [9] sostienen que es posible fortalecer la identidad y alcanzar el reconocimiento de la propia comunidad.

La revisión teórica sobre el patrimonio cultural Zenú desde la historicidad efectual permite establecer el cruce entre dos grandes ejes: a) la hermenéutica gadameriana de la historicidad y la tradición, y b) los debates contemporáneos sobre el patrimonio como objeto vs. patrimonio como proceso, incluyendo críticas a las formas institucionales de patrimonialización. Esta confrontación muestra convergencias importantes asociadas al énfasis en la historicidad, el carácter procesual y dialógico del patrimonio, pero también, a tensiones de riesgo de esencializar la tradición, de cosificar prácticas vivas o de imponer marcos estatales y turísticos a patrimonios indígenas como el Zenú.

Para Gadamer, la tradición no es un lastre para superar, sino el horizonte desde el cual toda comprensión es posible; la historia efectual remite al juego de influencias del pasado sobre el presente que hace posible la fusión de horizontes [20]. Esta posición revaloriza los prejuicios como condiciones de comprensión y otorga un lugar central a la continuidad histórica, lo cual resulta fértil para leer el patrimonio Zenú como un legado en permanente actualización, no como simple resto del pasado. Sin embargo, autores críticos señalan que la confianza gadameriana en la tradición corre el riesgo de subestimar relaciones de poder y procesos de dominación inscritos en ciertas tradiciones. Las discusiones con la teoría crítica y con genealogías del poder han insistido en que no toda tradición es legítima ni neutral, lo que obliga a interrogar, en el caso Zenú, cómo el Estado-nación y los dispositivos de patrimonialización han encubierto o subordinado

saberes indígenas bajo categorías hegemónicas.

La literatura patrimonial clásica tendió a concebir el patrimonio como colección de bienes excepcionales, ligados al coleccionismo, al monumento y a una idea de identidad nacional relativamente homogénea. Frente a este paradigma, propuestas recientes lo definen como producto y proceso [13], insistiendo en que lo relevante no son solo los objetos heredados, sino los procesos discursivos y sociales que los instituyen como patrimoniales. Desde esta perspectiva, la dicotomía tangible/intangible se vuelve insuficiente, pues lo material adquiere pleno sentido solo cuando se explicita el espesor simbólico que lo atraviesa, y lo inmaterial se reconoce a través de sus manifestaciones concretas.

La teoría de los usos sociales del patrimonio acentúa este giro procesual al mostrar cómo los significados patrimoniales cambian según las relaciones sociales, los proyectos políticos y los intereses económicos en juego. Contrastada con la hermenéutica de Gadamer [20], esta línea coincide en resaltar la historicidad y la dimensión interpretativa, pero pone mayor énfasis en la conflictividad y en la disputa de sentidos, algo crucial para comprender las luchas Zenú por el territorio y la resignificación de sus canales, sombreros y espacios sagrados.

Las definiciones institucionales del patrimonio cultural inmaterial, como las de la UNESCO [10] lo conciben como prácticas recreadas constantemente por las comunidades, transmisoras de conocimiento y generadoras de sentido de identidad. Esta noción converge con Gadamer [20], en la idea de tradición viva y en el carácter histórico de las prácticas, ofreciendo un marco útil para reconocer el trenzado en caña flecha, la oralidad y los rituales Zenú como patrimonio vigente y no como simple folclore [13]; [12].

No obstante, diversos análisis críticos advierten que las declaratorias de patrimonio inmaterial pueden reproducir vicios del paradigma clásico: esencialismo identitario, cosificación de prácticas dinámicas, apropiación simbólica por élites estatales y mercantilización turística. Esta crítica tensiona el uso acrítico de la categoría patrimonio inmaterial y obliga a preguntarse si los procesos de salvaguardia del patrimonio Zenú refuerzan la autonomía y la agencia interpretativa del pueblo o, por el contrario, subordinan sus formas de vida a agendas externas de representación y consumo cultural.

Aplicada al caso Zenú, la hermenéutica gadameriana aporta una clave para pensar los canales, la arquitectura vernácula y las prácticas artesanales como textos históricos abiertos que se comprenden desde la situación actual de las comunidades y de la sociedad mayoritaria; es decir, dentro de su contexto [15]. Los enfoques de patrimonio como proceso y las críticas a la patrimonialización institucional introducen, en contraste, la necesidad de analizar quién define qué es patrimonio Zenú, con qué fines y bajo qué relaciones de poder, especialmente en un contexto de despojo territorial, violencia armada y resistencia indígena.

Los estudios sobre la etnia indígena Zenú muestran que su identidad se articula en torno a un fuerte vínculo con el territorio, a un complejo sistema de canales y paisajes anfibios, y a prácticas artesanales y rituales que cohesionan la vida comunitaria. Investigaciones arqueológicas y etnohistóricas han mostrado que los canales y camellones no son solo soluciones técnicas de drenaje, sino dispositivos que organizan el espacio habitado y expresan una comprensión cosmológica del agua, la tierra y el habitar.

El Plan Especial de Salvaguardia del trenzado en caña flecha reconoce esta práctica como núcleo de la identidad Zenú, destacando que alrededor del ser artesano se entretajan conocimientos sobre la naturaleza, cantos, rezos y rituales que articulan economía, espiritualidad y memoria. Otros trabajos sobre fortalecimiento de manifestaciones ancestrales y resignificación de la identidad Zenú subrayan que estas prácticas se encuentran hoy en procesos de reactivación y adaptación frente a la escolarización, la tecnología y las políticas estatales de salvaguardia y que merecen ser estudiada desde su historicidad, es decir, desde la hermenéutica efectuar [3]; [5].

Finalmente, estudiar el patrimonio cultural desde la hermenéutica implica reconocer la fuerza productiva de la tradición y la historia efectual en la configuración del patrimonio Zenú, y a la vez, las formas en que dichas tradiciones son codificadas, gestionadas o instrumentalizadas por la propia comunidad, instituciones y mercados. Este doble registro refuerza la tesis de comprender el patrimonio Zenú no solo como objeto de conservación, sino como proceso vivo y conflictivo de significación entre pasado y presente, en el que el pueblo Zenú aparece como sujeto hermenéutico y político de primer orden.

Conclusiones

La articulación de hermenéutica gadameriana, patrimonio como proceso y estudios sobre el patrimonio Zenú permite sostener que los elementos arquitectónicos e hidráulicos, junto con el trenzado, la oralidad y los rituales deben leerse como textos históricos que siguen produciendo sentido en contextos de conflicto territorial y globalización. En esta lectura, la historia efectual del pueblo Zenú se manifiesta en la manera en que las comunidades reinterpretan sus canales, casas, símbolos y artesanías como emblemas de lucha por el territorio, de afirmación étnica y de propuesta alternativa de relación con el paisaje caribeño.

Desde este marco, la conservación patrimonial deja de ser un ejercicio puramente técnico para asumirse como acción hermenéutica y política en la que intervienen comunidades Zenú, instituciones culturales, investigadores y actores económicos, cada uno con horizontes de comprensión distintos. La reflexión hermenéutica proporciona los soportes conceptuales y empíricos necesarios para analizar el patrimonio arquitectónico y cultural Zenú como un proceso vivo de significación entre pasado y presente, más que como un conjunto de objetos aislados a preservar.

Por otro lado, asumir el patrimonio cultural desde la arquitectura como un espacio de actividad hermenéutica hace posible la interpretación de las experiencias históricas mediante un juego de ensamblaje del pasado y futuro extrayendo significados más allá de objetos físicos como resultados de la expresión de la condición del ser humano. Es así como la noción de patrimonio como producto y proceso permite superar la visión objetualista centrada en inventarios de bienes excepcionales, enfatizando los usos sociales, los conflictos de sentido y la disputa por la definición de lo patrimonial. En esta línea, los canales, sombreros, rituales y espacios sagrados Zenú aparecen como soportes de significados cambiantes, atravesados por intereses políticos, económicos y turísticos, lo cual obliga a analizar quién decide qué se conserva, cómo y para quién.

Para finalizar, la conservación del patrimonio Zenú es una práctica hermenéutica y política que debe fortalecer la autonomía, los derechos territoriales y los proyectos de vida del pueblo Zenú, en un contexto de despojo, violencia y resistencia. Esto implica asumir los elementos arquitectónicos, hidráulicos y artesanales como emblemas de lucha, afirmación étnica y propuesta alternativa de relación con el paisaje anfibio caribeño, consolidando al pueblo Zenú como sujeto hermenéutico y político de primer orden.

Referencias

- [1] R. Stavenhagen, "Cómo hacer que la Declaración de los Derechos Indígenas sea efectiva", *Revista IIDH*, 52, pp.141-169, 2010.
- [2] L. Aguilar, "La hermenéutica filosófica de Gadamer" *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 24, pp. 61-64, 2004. Disponible en; <https://www.redalyc.org/pdf/998/99815918009.pdf>
- [3] L. Gama, "El método hermenéutico de Hans-Georg Gadamer". *Escritos* 29, no. 62, p. 17-32, 2021. DOI: <http://dx.doi.org/10.18566/escr.v29n62.a02>
- [4] J. Amador Bech, "Hans-Georg Gadamer: la historicidad de la comprensión de la historia", *Estudios políticos, México*, (46), pp. 13-40, 2019.
- [5] E. Viveros, "El diálogo como fusión de horizontes en la comprensión hermenéutica de Gadamer", *Perseitas*, 7(2), pp. 341-354. 2019. Doi: <https://doi.org/10.21501/23461780.3293>
- [6] Facheltti, A. M. (1995). *El Oro del gran Zenú*. Bogotá: Banca de la República.
- [7] Bermúdez Tobón, J. (2012). La historicidad de la comprensión en la hermenéutica de Gadamer. *Revista Filosofía UIS*, 11 (1), pp. 45-70. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/3158>
- [8] F. Hernández, "La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en instituciones

de educación superior de México", *ReHuSo* vol.10 no.1, 2025. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v10i1.6320>

[9] N. Sánchez, M. Sánchez, C. Rosas, J. Ramírez, (). *Revista de Filosofía*, Vol.39, Edición Especial N°2, pp. 157-168, 2022. Disponible en: [Art_11._Conservacion_y_preservacion_157-168_def-libre.pdf](#) [acceso: 1-8-24].

[10] UNESCO, "Indicadores de cultura para el desarrollo. Paris", 2014. Disponible en: https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd_manual_metodologico_1.pdf [acceso: 18-12-24].

[11] L. Cuéllar, "Música tradicional y popular ecuatoriana en YouTube: estrategias de comunicación para posicionar sonidos autóctonos en el algoritmo de YouTube", *Revista Temario Científico*, 5(2). e25515, 2025. DOI: <https://doi.org/10.47212/rtcAlinin.3.225.8>

[12] L. Manzini Marchesi, N. Mabel, V. Cremaschi, M. Esteves, y L. Silvestri, *El patrimonio cultural público: herramientas para su gestión en ciudades pequeñas y medianas*; Argentina, Editorial Argus-a, 2021. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/172029/CONICET_Digital_Nro.147b7eb3-1cbe-4dad-bd4c-81661ff64c30_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y [acceso: 1-8-24].

[13] D. Farfán, E. Huerto-Caqui, A. Asto-Huamaní, L. Sanabria-Rojas, J. Sánchez-Glorio, R. Lizandro-Crispín, L. Fuertes-Meza, y J. Farfán-Pimentel, "Aporte de la Hermenéutica y la Fenomenología en la Investigación: Una reflexión teórica", *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 4064-4075, 2023. Disponible en: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6466

[14] N. García Canclini, (1999). *Los usos sociales del patrimonio cultural*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Disponible en: https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/documentacion_migracion/Cuaderno/1233838647815_ph10.nestor_garcia-canclini.capii.pdf [acceso: 13-9-24].

[15] F. C. Ayala, "La tercera vía: Reflexión hermenéutica sobre el patrimonio histórico", *Gremium*, 4 (7), pp. 19-28, 2017. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/6841/684175711004.pdf>

[16] L. N. Galvis Velandia, C. E. Toloza Martínez, y M. C. Jaimes Márquez, "Reconciliación desde los excombatientes del conflicto armado en Norte de Santander", *Mundo Fesc*, vol. 11, no. S3, pp. 118-127, Nov. 2021, doi: 10.61799/2216-0388.833.

[17] M. Nieves, O. Bracho, y M. Acurero, "Gestión del talento humano como factor clave para el emprendimiento sostenible", *Revista Temario Científico*, 4 (2). e24415, 2024. DOI: <https://doi.org/10.47212/rtcAlinin.2.224>.

[18] C. Rojas-Osorio, "Las ciencias y la hermenéutica", *Revista. Umbral*, n.º 5, pp. 4-30, mar. 2017. Disponible en: <https://revistas.upr.edu/index.php/umbral/article/view/8436> [acceso: 11-4-25].

[19] W. Dilthey, *Dos escritos sobre hermenéutica: El surgimiento de la hermenéutica y los esbozos para una crítica de la razón histórica*, Madrid: Ediciones Istmo, S.A. 2000.

[20] H. Gadamer, *Verdad y método*. Salamanca, Ediciones Sígueme. Traducción de A. Agudo y R. de Agapito. 2005. Disponible en: <https://sonocreatica.org/wp-content/uploads/2021/02/Gadamer-Verdad-y-Metodo-II.pdf> [acceso: 11-4-25].